

LAS LEYES QUE EL PUEBLO DE JEHOVÁ DEBE GUARDAR II

PALABRA/ Éxodo 22:18-23:19

V. CLAVE/ Éxodo 22:27 y 23: 7

“Porque sólo eso es su cubierta, es su vestido para cubrir su cuerpo. ¿En qué dormirás? Y cuando él clamare a mí, yo le oiré, porque soy misericordioso.”

“De palabra de mentira te alejarás, y no matarás al inocente y justo; porque yo no justificaré al impío.”

La semana pasada aprendimos de las leyes que el pueblo de Dios recibió para que sean un pueblo santo. Estas leyes son las que debemos practicar siempre ya que el pueblo de Dios es un pueblo del que Dios quiere santidad. Dios les da las leyes para que sean un pueblo santo. En la palabra de hoy vamos a ver las demás leyes que Dios le dio al pueblo de Jehová y que nosotros debemos guardar.

Primero, los pecados que deben eliminar. Miren el v. 18 a 20, los pecados que el pueblo debe eliminar son: la hechicería (18) la fornicación con animales (19) y ofrecer sacrificios a dioses que no sean Jehová (20).

Un hechicero es un hombre o mujer que está apoderado por un espíritu maligno y muestra un poder sobrehumano a través del poder de los espíritus malignos y la brujería. Había muchos hechiceros en Moab, Babilonia y Egipto y dicen que había muchas hechiceras entre las sacerdotisas en el templo de Grecia. Dios ordena que mataran a los hechiceros porque ellos obstaculizan la relación entre Dios y su pueblo. Su poder es un poder de los espíritus malos. Los espíritus malos hacen adorar a los ídolos, hoy en día, hay aún la adoración a Satanás. Ellos caen en la idolatría al ser engañados por el poder sobrenatural.

El otro pecado es la bestialidad: este es el problema de fornicación y a la vez, es el problema religioso. La bestialidad era parte de la ceremonia religiosa en Egipto. En los documentos antiguos se muestra que hubo adulterio mixto y bestialidad en Babilonia y en Canaán después de entregar sacrificio a sus dioses. La misma bestialidad es una gran maldad ante los ojos de Dios. Porque es un desafío contra la santidad de Dios que niega la dignidad humana del hombre creado según la imagen de Dios. Es la destrucción del orden de la naturaleza.

Y deben matar a los que ofrecen sacrificio a dioses que no son Jehová.

La sentencia a la muerte es el castigo más pesado, y esto muestra la gravedad del pecado. Los tres pecados mencionados tienen relación con los mandamientos 1 al 3. Dios quiere que Él sea el centro de Israel, por eso, les ordena que quiten tajantemente las cosas que obstaculizan, debilitan e interrumpen al servicio a Dios.

Segundo, las leyes de protección. Pero Dios en las siguientes leyes les manda

tener misericordia y protección hacia los débiles, los abandonados y los pobres. Miren los versículos 21 a 24.

La protección a los extranjeros se refiere a no engañarlos ni angustiarlos. Los hijos de Israel eran también extranjeros en la tierra de Egipto que recibieron dolores y tristezas, pero fueron salvos por la gracia unilateral de Dios. Esto les hizo recordar la gracia que recibieron de Dios. En la actualidad también, para adaptarse, los extranjeros sufren mucho: por el idioma, la comida, el clima, los vecinos, etc.

El pueblo no debe afligir a las viudas y a los huérfanos. Afligir significa angustiar, maltratar, despreciar y debilitar. Las viudas y los huérfanos son los que no tienen protector o cuidador en la sociedad antigua. Dios oye ciertamente el clamor de ellos (23). Porque Dios es misericordioso. Si les se les aflige, Dios les pagará. Les hará que al que aflige, su esposa sea viuda y sus hijos sean huérfanos.

Y de los versículos 25 a 27 Dios les protege de los abusos materiales. Ellos no deben imponer intereses financieros a los pobres, a ellos se les dificulta pagar el capital principal, al considerar la situación de los pobres, Dios les dice que eliminen los intereses. Los bancos actuales no dejan pasar un día sin hablar a sus deudores. Pero entre el pueblo de Dios no existen estos abusos.

Si toman en prenda el vestido, les pide que lo regresen antes de la caída del sol. En la zona de Palestina, los cambios de temperatura diaria son grandes, por eso ellos duermen cubiertos con sus vestidos. Considerando su situación que deben dormir en frío, deben regresarles sus vestidos. El dinero es importante, pero deben tener misericordia de ellos, porque las personas son más importantes que el dinero o los bienes materiales.

El corazón de Dios que se manifiesta en las leyes anteriores es que Dios es misericordioso. La misericordia es un corazón compasivo. Los débiles, los marginados, los pobres son una familia y son los miembros de una comunidad, no son una carga. Dios oye el clamor de ellos. El interés y la protección por los débiles no es opcional, sino es una responsabilidad.

Tercero, el respeto a los líderes y a las personas. Y finalmente en los versículos 28 al 31 habla sobre la importancia del respeto hacia los líderes, la importancia de los bienes proporcionados por la tierra, la importancia de los primogénitos y el cuidado de cada persona. Dios les dice que no injuriaran a los jueces, ni les maldigan. La palabra 'jueces' es 'Elohim'. Esta palabra 'Elohim' se usaba en el Antiguo Testamento para indicar a Dios. Así se expresaron para manifestar que Dios estableció a los jueces. Injuriar y maldecir a los jueces es desafiar contra los que Dios estableció. La actitud hacia los jueces y hacia los líderes se conecta con la relación con Dios. Por eso, vamos a ver Romanos 13:1, y 1 de Pedro 2:17, estos versículos exhortan a respetarlos y obedecerlos.

Pero también se debe guardar lo primero para Dios. Se debe entregar a Dios voluntariamente las primicias de la cosecha, la primicia del lagar y el primogénito

de los hijos. La cosecha: en hebreo significa 'lleno', 'abundante' y 'pleno'. Significa 'abundancia de siega'. Esta entrega hace al pueblo recordar que Dios dio con abundancia y les pide agradecer a Él. Con este corazón de agradecimiento dar a Dios, primeramente. No es por una obligación, sino por darnos con abundancia. Y el hijo primogénito es entregado a Dios como redimido (Ex 13:15). Por medio de estas leyes les hace recordar que Dios es el dueño de todas las cosas y es el Salvador de su pueblo. Con estas leyes les hace reconocer a todos que Dios tiene autoridad para la cosecha y la producción de los hijos, y les hace recordar que Él les salvó de la plaga que mató a los primogénitos en Egipto. Oro que practique entregar lo mejor a Dios voluntariamente.

También deben dejar a todos los cachorros estar con su madre durante siete días. Parece que había veces en que los vendían inmediatamente cuando nacían. Por lo menos deben estar siete días con su mamá. Así esos cachorros pueden mantener su vida. Hoy en día cuando reparten a los perritos cachorros, lo hacen después de pasar 7 días. Si los reparten antes los perritos se mueren. Dios hizo que su pueblo tenga misericordia aún de los animales.

Sobre todo, Dios quiere que su pueblo sea un pueblo santo, y les dice en el v. 21. "No comeréis carne destrozada por las fieras en el campo" aunque comer esta carne no haría daño, sin embargo, ordena que no la coman, para que sean gente santa. El pueblo de Dios debe distinguir lo que come, como un pueblo santo, no debe comer cualquier cosa. Confieso que a veces he comido cosas que no son tan buenas para la salud, como demasiadas harinas, que aunque se ven poco dañinas pero me hacen estar cansado para servir a Dios. En el Antiguo Testamento Dios estableció muy estrictamente lo que pueden comer y lo que no deben comer. En el libro de Levítico, habla de las leyes sobre los alimentos, pero también dio importancia en el comer mismo, ya que tiene relación con la dignidad y con la nobleza. Saber controlar el comer tiene relación directa con el control del corazón.

Cuarto, las leyes para vivir como un pueblo en comunidad santa. En el capítulo 23 del v. 1 al 19 Dios les da estas leyes como un pueblo. Así, les hizo procurar la justicia, y esto comienza desde el hablar: lo que yo digo influye a otros, por tanto, debe ser justo y horado. Así, se deben prohibir los rumores mentirosos, que les decimos chismes o falsos testimonios, rumores infundados. Una alumna iba a hacer un reportaje sobre **Fake News**, me dijo que son noticias falsas, en forma periodística. Pero yo debo responsabilizarme de lo que hablo. Debemos hablar solamente cosas confiables porque eso puede influir a los demás. También debemos ser advertidos sobre la psicología de masas. Es fácil cometer el mal siguiendo la opinión de la mayoría. En un juicio, existe la posibilidad de dar testimonio injusto por ser influido por la mayoría y se puede ser manipulado por la psicología de masas. Las personas pueden pensar que lo que dice la mayoría es lo correcto. Pero el sujeto de la ética es el individuo, y muchas veces, la tiranía de la mayoría daña la justicia. Para el pueblo de Dios lo importante es cómo es ante los ojos de Dios. Más que lo que ven los hombres o lo que quieren los hombres, es importante si es correcto y justo ante ojos de Dios. Esto debe ser el primer

criterio del pueblo de Dios. La justicia debe imperar más que la compasión: no debe ser doblegada la justicia por causa de compasión hacia los débiles. El juez no debe perder lo justo, lo imparcial, lo equitativo y lo ecuánime. Hay que evitar destruir el principio de justicia y equidad por los sentimientos privados.

Estos sentimientos deben ser controlados. Dios les dijo que al buey o asno extraviado del enemigo lo deben devolver a su dueño. Fácilmente pueden matarlo o venderlo escondidamente por causa de la venganza contra su enemigo. Esto es un sentimiento personal. Pero el principio es volver esos ganados extraviados a su dueño. Hay que respetar este principio. Porque, aunque es enemigo del dueño de estos ganados, esa relación de enemigo es la relación entre dos individuos. Si el asno del que yo aborrezco está caído debajo de su carga, como él me aborrece y yo le aborrezco, se ve natural ignorar esa situación del asno como una venganza contra ese enemigo. Pero, Dios les dice que no deben dejar ese asno en esa situación, sino que deben ayudar a levantarlo. Cuando vemos esa situación en que un asno esté caído debajo de su carga, naturalmente lo ayudamos a levantarlo. Esto es la naturaleza del hombre. Pero como tengo relación de enemistad contra el dueño de ese asno, no quiero hacerlo, pero dice Dios que hagamos el principio, lo natural, quitando esa emoción negativa. La relación de enemistad es la relación entre el dueño y yo, y el asno no tiene la culpa. Hay que ayudar a ese asno que está en aflicción. A través de este comportamiento la relación con el enemigo puede mejorar y esa relación de odio puede ser convertida en una relación favorable. Por tanto, es importante hacer así.

En el v. 6 muestra el principio de justiciar hacia todos por igual. No deben pervertir el derecho de los pobres. Este es el principio de hacer justamente todo el juicio. Si quiere manifestar misericordia debe hacerlo después de haber hecho el juicio justo. Por tanto, no deben matar a los inocentes y a los justos (7). Dios no va a perdonar matar a los inocentes y a los justos con una falsa acusación o falso juicio, o matar a los inocentes y a los justos por calumnia. Este es el principio que los inocentes y los justos no deben ser juzgados. Y además el pueblo no debe ser movido a través del soborno. Ellos deben evitar el soborno, ellos “No recibirán presente”. Se puede pervertir el juicio por el soborno. Pueden matar a los inocentes y a los justos, por el soborno, pero esto pervierte el principio de justicia.

A través de las siguientes leyes, Dios les permite la Convivencia como pueblo de Dios. Según la Organización Internacional para las Migraciones, existen tres megatendencias del siglo XXI: La migración, la urbanización y la diversidad. Es cada vez más creciente el número de desplazamientos humanos en el mundo. El pueblo de Dios debe tener misericordia y compasión y “no debe angustiar al extranjero”. Los hijos de Israel conocen el sufrimiento y los dolores de los extranjeros. Porque ellos lo eran.

También la necesidad de alimentación es resuelta con la ley de Dios. En el año de jubileo, después de recoger las cosechas durante 6 años, deben hacer descansar la tierra un año. Si durante 6 años la tierra dio cosechas, hay que descansar un año. Y los productos de esa tierra en ese año serán para los pobres y alimento

para las bestias del campo.

Y Dios dio el día de reposo para todas las personas por igual. En el día de reposo, al ganado, las criadas y los extranjeros deben dejarles descansar. Nos muestra que Dios es misericordioso aun con los animales.

Y finalmente Dios también les dio leyes sobre las fiestas. Miren el v. 14 del capítulo 23 Dios les dijo: “me celebraréis fiesta” (14).

La fiesta del pan sin levadura, en el mes de Abib (el primero mes del año, según nuestro calendario es entre marzo y abril) los días del 15 al 21, 6 días después de la Pascua, ellos deben celebrar los días en que agradecen por la Gracia de Dios, es el día de la independencia.

La fiesta de la siega (16), este día es el día de pentecostés (por ser 49 días después de terminar la fiesta del pan sin levadura) el día de entrega del primer fruto del año. Este día se llama en el Nuevo Testamento “pentecostés”. La fiesta en que se celebra la entrega de las leyes en el Monte de Sinaí. Es la temporada de la primavera en que se siegan el trigo y la cebada. Se guarda la fiesta entregando la primera siega a Dios.

La fiesta de la cosecha en el mes séptimo (según el calendario solar, entre septiembre y octubre) desde el día 15 al 22. La fiesta del tabernáculo es la fiesta en que celebran haber estado en el desierto 40 años. En esta fiesta hacen tabernáculos y celebran habitando en ellos. En el otoño, cuando se termina la cosecha celebran esta fiesta con gozo.

Y por ultimo, todos los hombres deben ir a la presencia de Dios, tres veces al año, participando en estas tres fiestas. Deben venir a Dios y entregar sus siegas o cosechas a Dios. Después de ser construido el templo de Jerusalén, tenían que venir al templo tres veces al año, y entregar sacrificio.

¿Por qué les ordenaría reunirse tres veces al año? Es para formar una congregación. A través de reunirse tres veces al año, se confirma que son una congregación. Pueden formar una relación más íntima. Este es un fuerte motivo para formar una congregación de fe en Dios. Por esto, esas fiestas son festividades de peregrinos. Son las fiestas de peregrinación para venir a Dios. No son unas fiestas simples o comunes y corrientes. Es una congregación y una fiesta en que todos los hijos de Israel son una familia en Dios.

En este sentido, tiene significado hacer una reunión a través de la conferencia internacional, el reporte de la misión mundial o la conferencia unificada entre los capítulos. Son las fiestas en que agradecemos y nos alegramos por lo que Dios ha cumplido.

Conclusión: seamos todos unas personas centralizadas en Dios. Que tengamos misericordia y justiciar y que formemos una congregación en Dios.